

Título: Hasta que Cristo sea todo en todos

Pasaje: Colosenses 3:5-11 (1213)

Piedra | 9 de Febrero 2025 | Downtown Center

Idea central: Si odiamos lo que Dios odia disfrutaremos más a Cristo en medio nuestro.

Saludar | Despedir niños | Buscar Biblias

5 Por tanto, consideren los miembros de su cuerpo terrenal como muertos a la fornicación, la impureza, las pasiones, los malos deseos y la avaricia, que es idolatría. 6 Pues la ira de Dios vendrá sobre los hijos de desobediencia por causa de estas cosas, 7 en las cuales ustedes también anduvieron en otro tiempo cuando vivían en ellas. 8 Pero ahora desechen también todo esto: ira, enojo, malicia, insultos, lenguaje ofensivo de su boca. 9 Dejen de mentirse los unos a los otros, puesto que han desechado al viejo hombre con sus malos hábitos, 10 y se han vestido del nuevo hombre, el cual se va renovando hacia un verdadero conocimiento, conforme a la imagen de Aquel que lo creó. 11 En esta renovación no hay distinción entre griego y judío, circunciso e incircunciso, bárbaro, Escita, esclavo o libre, sino que Cristo es todo, y en todos.

**

Uno de los más grandes privilegios que puede tener un pastor es participar en el bautismo de un creyente. El poder ser testigo de primera mano de cómo un hombre o una mujer deja su viejo hombre en las aguas bautismales y asciende como un nuevo hombre así como Cristo resucitó para nuestra justificación.

Déjenme decirles que eso nunca se pone viejo. Yo disfruto eso como pocas cosas.

Y hay algo interesante que he notado en la medida que he podido realizar más y más bautismos. Y es que, siempre que me reúno o hablo con los candidatos al bautismo, hay una pregunta que es la más repetida por todos. Es alguna variación de algo como esto:

“Pastor: ¿y qué si yo sigo pecando?”

Su duda viene porque muchos de los que se están bautizando acaban de empezar en la fe, y sienten este nuevo impulso que te da el primer amor.

Sienten que acaban de lavar bien el carro, ¿tú sabes? Que está limpiecito, un lavado de exterior con cera, y por dentro con ozono. Y ven que todo se ve bien.

Pero entonces se montan en el carro y como que le da un olorcito y dicen “Pastor, y ¿por qué huele raro todavía?” ¿Y esa mancha que queda en el retrovisor?

Porque aun después de uno creer en Cristo, uno empieza a darse cuenta de que todavía hay viejos impulsos, viejas costumbres, malos hábitos que sacan la cabeza y no se ven bien.

Y cualquiera se asusta porque **el que ama a Jesús no quiere pecar**. No le quiere fallar. Así que si vamos a empezar una vida con Jesús, se pregunta, ¿cómo dejo de pecar?

De eso justamente se trata nuestro pasaje. Pablo está decidido a ver más de Cristo en la vida de los Colosenses, y nos ha dado una serie de mandatos para así sea.

Vamos a verlo con tres preguntas:

++

Hoja de Ruta

Mortificar...

- 1. ¿El qué?**
- 2. ¿Por qué?**
- 3. ¿Cómo?**

++

Idea Central:

Si odiamos lo que Dios odia disfrutaremos más a Cristo en medio nuestro.

¿Listos?

++

1. Mortificar... ¿El qué?

Creo que antes de interactuar con el texto, necesitamos definir términos, porque Mortificar no es una palabra que usamos en el día a día. O, al menos, no en el sentido que se usa teológicamente.

++

Mors → *Muerte*

Facere → *Hacer*

Mortificar significa literalmente hacer morir. Es la manera antigua como la iglesia se ha referido a la práctica de matar el pecado en nosotros. John Owen es probablemente quien más famosamente habló de este término, y es quien acuñó la frase de “Mata el pecado o el pecado te matará a ti”.

Por tanto, el término tiene poco o nada que ver con avergonzar o entristecer o con la envidia, que es lo que uno piensa. Mortificar es matar... Nuestro texto nos muestra que hay cosas que el cristiano debe hacer morir. Que se espera que los cristianos maten esto en ellos. ¿El qué?

++

5 Por tanto, consideren los miembros de su cuerpo terrenal como muertos a la fornicación, la impureza, las pasiones, los malos deseos y la avaricia, que es idolatría.

Wao... qué listica.

Aquí tenemos aparentemente cinco conductas pero si prestamos atención vamos a ver que están más relacionadas de lo que parece.

Fornicación hace referencia a los actos de inmoralidad sexual. Es una palabra que conocemos, *porneia*, los actos sexuales pecaminosos.

Impureza se refiere a la corrupción asociada a la inmoralidad sexual. Si se pudiera decir así, al aire sucio, como el pecado sexual involucra el testimonio y el carácter de las personas.

Luego tenemos **pasiones** y **malos deseos**, que van juntos. Pasiones bien pudiera traducirse lujurias, refiriéndose a deseos descontrolados por cosas prohibidas, y malos deseos son anhelos por más de aquello que está mal. Así que se vuelven un ciclo de lujurias que anhelamos y no sabemos parar

lo que promueve más malos deseos en nosotros que se convierten en lujurias que nos llevan a más malos deseos.

Y todo confluye en esta última palabra: **avaricia**, que Pablo nos deja ver **que es idolatría**. Dos comentarios aquí son necesarios.

Primero, ¿por qué avaricia si todos los demás pecados son de índole sexual? Bueno, cuando ves de qué se trata esto de avaricia, te das cuenta que a lo que se refiere en su esencia es a tener más, y más, y más. No es amor a la plata, porque nadie quiere tener más papel: lo que quiere es más experiencias, más capacidad de tener más, tener más cosas, tener más personas, tener más poder.

Y ahí entiendes por qué dice que la avaricia es idolatría. Son una manifestación de la carne muy clara. Y son una muestra de deseos incontrolados por *tener más...* sin Dios.

++

“Poner a otro "dios" en lugar del Dios verdadero de la Biblia conduce a una colección de pecados sexuales y perversiones... los pecados sexuales surgen porque la gente tiene un deseo incontrolado de más y más "experiencias" y "placeres", Douglas Moo

Veamos entonces, más claramente:

++

2. Mortificar... ¿Por qué?

A. Porque Dios odia

6 Pues la ira de Dios vendrá sobre los hijos de desobediencia por causa de estas cosas, 7 en las cuales ustedes también anduvieron en otro tiempo cuando vivían en ellas.

Esta es la primera y la principal razón detrás de por qué debemos dar muerte al pecado en nosotros.

Si solo fuéramos materia, si el mundo se acabara con nuestra muerte: pues hagamos lo que sea. (Aunque tú y yo sabemos que eso tampoco funciona: que el pecado promete pero no cumple). Pero si no hay Dios en los cielos, ¿qué queda en la tierra? Hay que darle para adelante.

Pero eso no es lo que aquí nos dice. Más bien, Dios está en los cielos... y está airado por la desobediencia en la tierra. Y él va a intervenir.

Y mira qué más: todos los sabemos. Porque aquí dice: que **todos anduvimos en ellas**. La condenación estaba sobre todos nosotros.

La diferencia: Cristo.

Y ahora uno mira esas obras y dice: ¡No no no, ya yo estuve ahí, yo no quiero eso! ¡A mí no me des de eso!

Así que, Mata el pecado porque Dios lo odia.

++

2. Mortificar: ¿Por qué?

B. Porque nos separa

8 Pero ahora desechen también todo esto: ira, enojo, malicia, insultos, lenguaje ofensivo de su boca. 9 Dejen de mentirse los unos a los otros... 11 En esta renovación no hay distinción entre griego y judío, circunciso e incircunciso, bárbaro, Escita, esclavo o libre, sino que Cristo es todo, y en todos.

Pablo vuelve y presenta una lista diferente de vicios y pecados, pero su enfoque es distinto.

No es para asustarnos, es para guardarnos.

El enfoque aquí son los pecados de la boca, y lo que está en juego es la unidad de la iglesia.

La manera que Pablo usa las palabras aquí deja claro que no es para que uno se enfoque en cada una de estas sino que veamos cómo debe ser el trato de los creyentes unos con otros. Es decir, la manera en la que iglesia debe hablarse debe reflejar la realidad de que tiene un nuevo corazón porque, **de la abundancia del corazón habla la boca.**

Y con este **desechen ira, enojo, malicia, insultos, lenguaje ofensivo de su boca** (que se refiere a chistes obscenos y lenguaje subido de tono), la Biblia nos está mandando a mortificar ese lenguaje carnal que fácilmente nos sale.

Oigan, en serio que nos sale rápidamente de adentro una forma de hablar que no solo no glorifica a Dios, sino que desagrada y deshonra al otro. Nadie quiere estar con quien lo trata mal. Y, el v.9 lo sube más, dice: **Dejen de mentirse**. Me encanta lo realista que es la Biblia. No dice “no se mientan”, dice “dejen de mentirse”. Mortifiquen la mentira. Porque en ustedes no hay separación, no hay distinción; y la mentira los quiebra y separa.

2. Mortificar: ¿Por qué?

C. Porque no nos sirve

9...puesto que han desechado al viejo hombre con sus malos hábitos, 10 y se han vestido del nuevo hombre, el cual se va renovando hacia un verdadero conocimiento, conforme a la imagen de Aquel que lo creó.

Una de las principales maneras en la que uno proyecta quien uno es por dentro es como uno se viste por fuera.

Por ejemplo, para una entrevista de trabajo, uno debe vestirse para el trabajo que uno quisiera que le den. Es más; la ropa hasta influye en el estado de ánimo de uno, y en la percepción que uno tiene de sí mismo.

Y... hay lugares en nuestra ciudad donde uno pasa de noche y uno puede ver, personas, mujeres, que están atrapadas y que han decidido caminar en las obras y en la desobediencia que este mismo pasaje nos habla. Y tú lo ves en sus vestiduras, en la manera que han decidido vestirse para atraer a otros.

Ahora, ¿qué pasaría si Jesús irrumpe en sus vidas? ¿Si Jesús las liberta?

¿Las saca de ahí?

- Entra el gozo,
- Llega el perdón
- Viene la paz.
- Y, ¿tú sabes qué pasa? Se empezarían a vestir diferente.

A la hora de vestirse con esa ropa anterior, la que usaban para pecar, ellas la verían y dirían... yo no quiero eso.

- Eso solo me trajo ira.
- Eso solo me trajo soledad.
- Yo no soy esa persona.

•Esa ropa no me sirve.

Hermano, a ti el pecado no te sirve. La ropa de la maldad no nos queda.

Tú te has despojado de ese viejo hombre y te has vestido de algo nuevo, te has vestido de Cristo. No volvamos a ponernos las ropas sucias del pecado.

Lo que pasa es que estamos acostumbrados a aquella ropita... le tenemos cariño... ¡hermano mácala! ¡Quémala! ¡Mortifícala! Solo te traerá dolor, soledad, ira, y muerte.

++

“Porque si ustedes viven conforme a la carne, habrán de morir; pero si por el Espíritu hacen morir las obras de la carne, vivirán”, Romanos 8:13

++

3. Mortificar: ¿Cómo?

1. Dependiendo del Espíritu Santo

"Puede un hombre más fácilmente ver sin ojos o hablar sin lengua que mortificar verdaderamente a un pecado sin el Espíritu", John Owen

Sin el Espíritu de Cristo, nada. No venimos ahora a esforzarnos más, a darle con más fuerza. Es velar, orar, pedir, clamar, como mendigos: Dios, ayúdame, Dios dame fuerza, Dios protégeme, Dios no me dejes caer en tentación, Dios fortaléceme, Dios glorifícate en mí.

++

3. Mortificar: ¿Cómo?

1. Dependiendo del Espíritu

2. Despiertos a la lucha

Se pierde la guerra si no sabes que estás en batalla. Ahora, si estás en batalla, ya tienes la mitad del juego ganado, porque la victoria la da el Señor.

Lo que pasa es que muchos de nosotros no estamos batallando. Nos hemos acostumbrado a nuestro pecado, y pensamos que no vamos a salir de ahí. Hoy yo te digo a ti, hermano: levántate, despierta, lucha contra el pecado, y el Señor te dará la victoria.

++

3. Mortificar: ¿Cómo?

1. Dependiendo del Espíritu
2. Despiertos a la lucha
3. Designando los pecados
4. Descubriendo los ídolos
5. Desde la Cruz

Dicho de otra manera, llamando al pecado como es. A veces decimos que las cosas son “debilidades”, o “necesidades”, o “caídas”. Hermano, llámale pecado al pecado: mentira, lujura, malas pasiones. Fornicación.

Usa las palabras de Dios para que te pongas de acuerdo con Dios y cuentes con el poder de Dios. Llama a las cosas por su nombre, los paños tibios no curan.

Aquí somos adultos. El cambio viene por arrepentimiento, y el arrepentimiento viene al ponernos de acuerdo con Dios.

3. Mortificar: ¿Cómo?

1. Dependiendo del Espíritu
2. Despiertos a la lucha
3. Designando los pecados
4. Descubriendo los ídolos

¿A qué me refiero con esto? Nosotros muy pronto a buscar cambios externos, particularmente los latinos y los dominicanos. Pero yo quiero animarte a que te hagas preguntas difíciles. Yo lo he estado haciendo también.

Hacerte pregunta como estas:

- ¿Por qué quiero tanto eso? ¿Eso que no puedo tener?
- ¿Por qué estoy tan molesto? ¿Por qué me airo tan rápido?
- ¿Por qué tengo este lenguaje?
- ¿Por qué miento? ¿Qué hay en mí que no disfruta lo que Dios disfruta?

Al hacerlo, puede que encontremos las áreas donde Cristo no está en el trono de nuestros corazones, que es mucho más importante que un cambio de conducta.

3. Mortificar: ¿Cómo?

1. Dependiendo del Espíritu
2. Despiertos a la lucha
3. Designando los pecados
4. Descubriendo los ídolos
5. Desde la Cruz

Yo quiero que tú notes algo. En todo este pasaje, Pablo nunca ha dicho: *•Mortifiquen el pecado porque de esa manera Dios va a estar más cerca de ustedes.*

•Para que Dios los ame más;

• Ni siquiera ha dicho: Mortifiquen la carne y así la van a dominar.

• ¿Que es lo que Él dice?

- **Que** porque ustedes resucitaron con Cristo.
- Que porque ustedes murieron con Cristo,
- Que porque se han vestido de Cristo.
- Que porque Cristo ha creado un nuevo hombre...

Hagamos morir lo terrenal en nosotros.

La mortificación es en base a lo que Él ha hecho en la cruz del calvario, no para que Él haga algo, sino por lo que Él ha hecho ya.

Es la diferencia entre correr para ganar un premio y correr para salvar su vida.

Nosotros corremos: para ganar un premio. Corremos, para bajar de peso. Corremos, para mejorar nuestra condición. Mortificamos el pecado, nos despojamos del peso, buscamos dejar atrás todo lo que no se parezca a Cristo.

Pero nosotros no corremos para salvarnos. La ira de Dios no está sobre nosotros. A los que estamos en Cristo, Él nos purifica, Él nos limpia, y nos ayuda a amarle cada vez más.

Porque a los que hemos sido renovados por la cruz, Cristo es todo en todos.

Bendito sea el nombre del Señor.

Benedicción: Romanos 8:31-32

Anuncios: Noche de servidores (Miercoles 26)